

# EL CHOPO CABECERO EN ARAGÓN, ENTRE EL AGROSISTEMA Y EL PATRIMONIO CULTURAL

DE JAIME, CH.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Parque Cultural del Chopo Cabecero del Alto Alfambra. Gobierno de Aragón

## Palabras clave

Álamo negro, trasmucho, cultura, ecología, paisaje, Aragón.

## 1. Introducción y objetivos

Hay especies de árboles que son capaces de rebrotar desde el extremo de su tronco cuando alguna perturbación natural elimina completamente su ramaje. Generan brotes que conforman un árbol en el que todas las ramas tienen la misma edad y nacen a una misma altura. Este es el origen de los árboles trasmochos. El ser humano conoció pronto esta capacidad y desde hace siglos la utiliza para obtener diversos productos forestales (Green, 1996). El desmoche, es decir la corta regular de todas las ramas, proporciona madera, combustible o forraje. Los rebrotes quedan a una altura suficiente como para resultar inaccesible al diente de los ungulados domésticos, lo que asegura la viabilidad de las nuevas ramas en entornos de fuerte presión ganadera (Mansion, 2010).

Desde hace siglos esta variante de agroforestalismo ha sido muy empleada en diferentes regiones de Europa sobre hayas, robles, fresnos, carpes, abedules y sauces, pues conseguía compatibilizar la producción agrícola, ganadera y forestal. Por ello, los árboles trasmochos son todavía un elemento común en el paisaje agrícola tradicional de amplias regiones de este continente (Read, 2008). El chopo cabecero es el chopo negro o álamo negro trasmucho.



Foto 1.- Chopo cabecero centenario en Valverde (Teruel)

El chopo negro es una especie de amplia distribución en Europa. Sin embargo, en su forma de árbol trasmucho se trata de una rareza salvo en zonas muy localizadas del continente. En la península Ibérica también pueden encontrarse algunos grupos dispersos en la cuenca del Duero y del alto Ebro, pero de nuevo su contribución en el paisaje es poco significativa. Nada

31 que ver con el sur de Aragón, donde aún es el árbol hegemónico en buena parte de sus riberas  
32 (De Jaime, 2015).

33 Estos viejos y monumentales árboles son testimonio de un paisaje histórico. Pero son  
34 también el hábitat de innumerables formas de vida que dependen de los servicios ecológicos  
35 ofrecidos, en forma de alimento y refugio, especialmente para organismos saproxílicos. Los  
36 chopos cabeceros constituyen la arquitectura vegetal de un amplio territorio en el que, además,  
37 representan una marca de identidad en su paisaje. Son, en definitiva, una síntesis entre el  
38 patrimonio natural y el cultural.

39 Estos singulares árboles han sido el motivo de un estudio que ha perseguido dos  
40 objetivos. Por un lado, el conocer la distribución geográfica, la situación de la población, el  
41 estado de conservación y los problemas de conservación de este árbol en un sector de la  
42 cordillera Ibérica aragonesa, poniéndolo en relación con otras poblaciones europeas. Y, por otro,  
43 conocer los modelos de gestión tradicional, los servicios en la economía rural tradicional, los  
44 cambios históricos de este aprovechamiento forestal en el sur de Aragón, así como presentar  
45 otros valores emergentes como su función paisajística, ecológica, histórica, cultural y educativa.

## 46 **2. Material y métodos**

47

48 Para alcanzar el primer objetivo ha sido necesario establecer los parámetros  
49 demográficos, biométricos, de estado de conservación y de vigencia de uso. Se han definido  
50 cuatro tipos de masas de chopos cabeceros (extensas, lineales, grupos dispersos y de  
51 ejemplares aislados), los signos que caracterizan la salud de las masas forestales  
52 (atrincheramiento, ramas desgajadas, mortalidad) y el tiempo transcurrido desde el último  
53 desmoche (menos de diez, entre diez y veinte y más de veinte años).

54 La localización de las masas de chopo cabecero en el territorio ha obligado a recorrerlo  
55 directamente. La prospección de campo comenzó en octubre de 2010 y concluyó en enero de  
56 2014. El área de estudio está constituida por cuencas hidrográficas. Tres de ellas pertenecientes  
57 a la del Ebro (Huerva, Aguas Vivas y Pancrudo) y otra perteneciente a la cuenca hidrográfica del  
58 Turia (Alfambra). En conjunto, este territorio abarca una superficie de 4.248 km<sup>2</sup>.



59

60

Mapa 1.- Área de estudio

61 El tramo ha sido la unidad básica en este estudio. Se ha considerado como tramo todo  
 62 aquel segmento de un sistema fluvial en el que existe un chopo cabecero. Cada tramo ha sido  
 63 localizado en el espacio y se le ha asignado una categoría y un número reconociéndose por un  
 64 código alfanumérico. Obtener los datos biométricos, la determinación el estado de conservación  
 65 y establecer el periodo transcurrido desde el último desmoche de la totalidad de los chopos  
 66 cabeceros se ha conseguido a partir de una muestra del 10% de los tramos de ribera en los que  
 67 están estos árboles.

68 El tratamiento informático de los datos se inicia con su registro en un software específico  
 69 perteneciente a la familia de los sistemas de información geográfica (ArcGIS). Este programa  
 70 permite la introducción de la información en capas sobre fotografías aéreas, de modo que cada  
 71 uno de los tramos con chopos cabeceros se representa como una línea sobre una de estas  
 72 capas que tendrá la misma situación y longitud que la que se ha registrado en el campo sobre la  
 73 fotografía impresa en papel. Cada uno de los tramos es identificado sobre la capa de ArcGIS con  
 74 el mismo código alfanumérico. Para recoger y tratar los datos obtenidos en la prospección de los  
 75 tramos se utilizó el programa de hojas de cálculo MExcel creándose tantos archivos como  
 76 cuencas hidrográficas y tantas hojas como tramos. A cada cual le corresponde el mismo código  
 77 alfanumérico que tenía en la hoja de cálculo vinculada a las capas de ArcGIS. Cada árbol tiene  
 78 un código formado por el código del tramo y por un número.

79 Para la consecución del segundo grupo de objetivos ha sido necesario realizar una  
80 exhaustiva búsqueda de documentación en todo tipo de fuentes para disponer de toda la  
81 información posible con el chopo como árbol de objeto de desmoche.

## 82 3. Resultados

83

### 84 3.1.- Una práctica silvopastoril tradicional

85

86 Los chopos cabeceros proceden de ramas jóvenes obtenidas de la escamonda de otros  
87 ejemplares. Estos eran plantados por los agricultores en la confrontación de sus campos con ríos  
88 y arroyos, junto a acequias y en ribazos. Una vez arraigado el plantón, era cortada su yema  
89 apical favoreciendo el crecimiento de las ramillas laterales que entonces devendrían en las  
90 futuras grandes ramas, conocidas como vigas. Éstas eran desmochadas por primera vez a los  
91 doce años produciendo la primera cosecha de fustes. Tras el copioso rebrote sobre la cabeza  
92 solía realizarse una selección de las ramillas más vigorosas y mejor dispuestas, que serían las  
93 futuras vigas.

94

95 La acción de corta de todas las ramas de cada chopo cabecero recibe varias  
96 denominaciones populares en las localidades del sur de Aragón: escamondar (escamoldar),  
97 descabezar (escabezar), batir, remoldar, caudillar o escamochar. Hasta hace pocos años se  
98 realizaba subiendo a la cabeza y cortándolas con pequeñas hachas. Actualmente se hace con  
99 motosierra. Es un trabajo de especialistas, difícil y arriesgado. Siempre se realizaba cuando el  
100 árbol carecía de hoja.

101



Foto 2.- Ejemplares con brotes de una savia. Navarrete del Río (Teruel)

102

103

104

105

106

107

108

109

La principal utilidad del chopo cabecero en la cordillera Ibérica ha sido proporcionar material de construcción, fundamentalmente vigas para el tejado y solado de viviendas, graneros, pajares y parideras. Esta madera reúne óptimas cualidades mecánicas y larga vida útil. Es una especie de crecimiento rápido y era un recurso tan abundante como disponible en territorios profundamente deforestados.

110

111 El área de distribución del álamo negro trasmochó coincide con un territorio de vocación  
 112 ganadera, actividad que viene realizándose en régimen extensivo desde hace siglos. Estas  
 113 masas arboladas adhesadas han ofrecido pastos, zonas de descanso, vías pecuarias y, sobre  
 114 todo, ramillas para la ganadería extensiva de ovino desde hace siglos. En algunas comarcas el  
 115 corte y recogida de las ramillas era su aprovechamiento principal.

116

117 Los chopos cabeceros crecen en territorios con temperaturas medias anuales inferiores a  
 118 15 °C y con más de cuatro meses con heladas. Las ramillas menores eran muy utilizadas en el  
 119 pasado como combustible en hogares o en pequeñas industrias locales. En la actualidad su  
 120 empleo como leña es el principal aprovechamiento. Otros usos de estos árboles fueron el  
 121 proporcionar madera para carpintería, la fabricación de embalajes, el uso en las minas de  
 122 galería, en las fiestas populares, la protección ante la temperie y la conservación de los taludes  
 123 de campos y acequias.

124



Foto 3.- La leña es el principal uso de las ramas. Camarillas (Teruel)

125

126

127

128 Es escasa la documentación histórica sobre los chopos cabeceros en Aragón. En el siglo  
 129 XIV Jaime II autoriza a los vecinos de Aguilar a transformar los sotos del río Alfambra en  
 130 dehesas ganaderas, un paisaje muy similar al actual. En un documento del siglo XVII,  
 131 posiblemente copia de otros previos, la Comunidad de Teruel reglamenta el aprovechamiento  
 132 forestal distinguiendo los árboles en los que se podía subir y mantener un hombre, alusión  
 133 explícita de los trasmochos, árboles tan comunes hoy en ese territorio. Otro documento de  
 134 finales del XVIII propone la desecación de la laguna de Gallocanta para obtención de tierras de  
 135 labor y para la producción de madera a partir de "álamos y sauces cabeceros" siendo la primera  
 136 mención a este tipo de árboles. Los Libros de Actas de municipios del valle del Jiloca de  
 137 mediados del siglo XIX, entre las labores de plantación y cuidado de árboles exigidos por la Real  
 138 Ordenanza para el fomento y conservación de Montes y Plantíos incluye trabajos para guiar y  
 139 escamondar árboles, siendo los álamos negros los más citados. En el siglo XX una publicación  
 140 del Ministerio de Agricultura elaborada por un ingeniero de montes buen conocedor del sur de

141 Aragón, reprobando el descabezamiento de los chopos para obtener vigas y proscribiendo dicha  
 142 práctica entonces muy habitual en la provincia de Teruel (Jaime, 1956).

143

### 144 **3.2.- Una distribución geográfica muy restringida**

145

146 El álamo negro trasmochado es un árbol representativo en el paisaje agrario de ciertos territorios  
 147 de Turquía (península de Anatolia) y del Reino Unido (Inglaterra). Se conoce la existencia de  
 148 ejemplares dispersos en Francia, Bélgica, Hungría, Italia, Austria y Rumanía. En la península  
 149 Ibérica existen poblaciones en las principales cordilleras aunque son escasas, discretas y están  
 150 muy localizadas. La cordillera Ibérica alberga las principales poblaciones extraaragonesas,  
 151 siendo este árbol muy representativo de ciertas comarcas de Burgos y Soria, y más  
 152 puntualmente, en las de Guadalajara, Castellón y Valencia.

153

154 En Aragón el chopo cabecero está presente casi exclusivamente en la cordillera Ibérica.  
 155 Hay poblaciones dispersas en las cuencas del Huecha y de Gallocanta. Dentro de la cuenca del  
 156 Jalón, destacan las poblaciones de los ríos Piedra y, en especial, la del Jiloca, aunque está  
 157 presente en otros afluentes como el Manubles, Ribota, Aranda, Perejiles y Grío. La cuenca del  
 158 río Jiloca, sin considerar su afluente el Pancrudo, según un censo realizado en 2008, alberga un  
 159 efectivo de 2.881 ejemplares (Bellido y López, 2008).

160

161 La cuenca del río Martín tiene una importante población que no ha sido cuantificada. En  
 162 su mayoría se concentran en la cabecera, tanto en la ribera del propio río como en la de los  
 163 afluentes que lo alimentan. Destacan las masas de Segura de Baños, Fuenferrada, Villanueva  
 164 del Rebollar, Vivel del Río, Montalbán y Peñas Royas, Valdeconejos, Las Parras de Martín, Son  
 165 del Puerto, Cervera del Rincón, Cuevas de Portalrubio, La Rambla de Martín, Pancrudo, Torre  
 166 de las Arcas, Castel de Cabra, La Hoz de la Vieja, Cañizar del Olivar y La Zoma. Son muy  
 167 comunes los ejemplares de dimensiones notables.

168

169 La cuenca del río Guadalupe también reúne una importante y poco conocida población de  
 170 álamos negros trasmochados en su cabecera. Son muy comunes en Villarroja de los Pinares,  
 171 Miravete de la Sierra y Aliaga en la propia ribera, así como en algunos de afluentes. Está  
 172 ampliamente repartido a lo largo de los sistemas fluviales de los términos de Mezquita de  
 173 Jarque, Cuevas de Almodén, Jarque de la Val, Hinojosa de Jarque, Campos, Cañadilla,  
 174 Cirugeda, Ejulve, Molinos y Berge. Aparecen de modo disperso en Villarlugo, Pitarque,  
 175 Cañada de Benatanduz, Fortanete, Cantavieja, Mirambel, Tronchón, La Cuba, Bordón y  
 176 Castellote.

177

178 En la cuenca hidrográfica del río Turia, fuera de la de su afluente el Alfambra, existen  
 179 reductos en Royuela y Frías de Albarracín. En la del Mijares su presencia es escasa aunque  
 180 algo menos rara, habiendo poblaciones en Alcalá de la Selva, Monteagudo del Castillo, Cedrillas,  
 181 El Castellar, Linares de Mora y Manzanera.

182

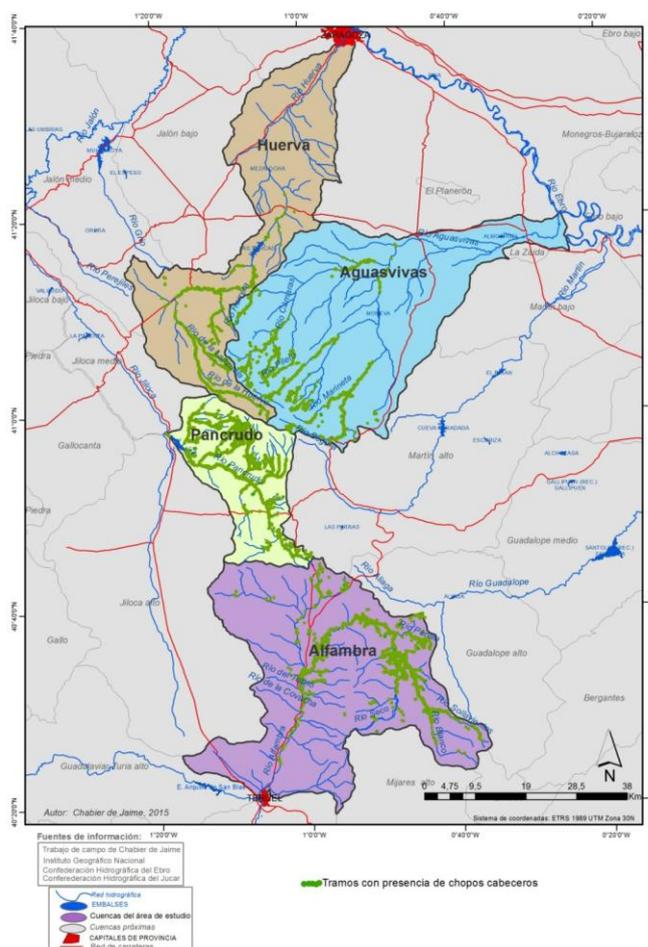
### 183 **3.3.- Un estudio en cuatro cuencas del sur de Aragón**

184

185 En las cuencas hidrográficas objeto del presente estudio (Huerva, Aguas Vivas, Pancrudo  
 186 y Alfambra) se han registrado 3.948 tramos de masas arboladas de chopos cabeceros, con una

187 longitud media de 111,85 m que suman un total de 441.586,52 m. Se aprecia un predominio de  
 188 las masas con distribución longitudinal con respecto a las de distribución superficial.

189  
 190 Las principales arboledas de chopo cabecero de la cuenca del río Alfambra se  
 191 encuentran en la ribera de dicho río en los términos de Allepuz, Jorcas, Ababuj, Aguilar del  
 192 Alfambra, Camarillas y Galve. En la cuenca del río Aguasvivas son comunes en los términos  
 193 municipales de Segura de Baños, Maicas, Huesa del Común y Blesa. Las masas arboladas más  
 194 importantes de la cuenca del río Huerva se encuentran en la ribera de dicho río a su paso por los  
 195 términos de Bea, Lagueruela, Ferrerueta de Huerva y Cucalón. En la cuenca del río Pancrudo se  
 196 encuentran en la ribera del citado río en los términos de Pancrudo, Torre los Negros, Barrachina  
 197 y Calamocho (Cutanda y Navarrete del Río).  
 198



199  
 200 Mapa 2.- Distribución geográfica de las masas de chopo cabecero en el área de estudio

201 En el conjunto del área de estudio se ha estimado un efectivo de 60.832,12 ejemplares.

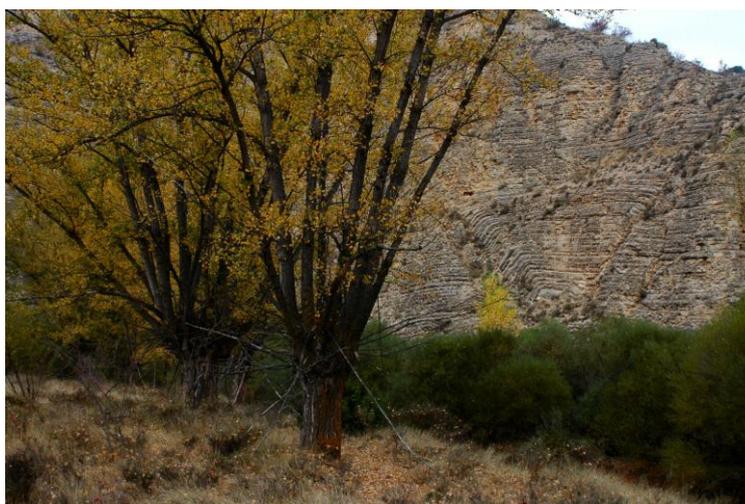
202 Se establecieron cuatro tipologías de arboledas considerando los chopos cabeceros presentes  
 203 en los sistemas fluviales e ignorando la presencia otros árboles, trasmochos o no: ejemplares  
 204 aislados, grupos dispersos, masas lineales (simples o dobles) y masas extensas (multilineales o  
 205 dehesas).  
 206

Tipo de masa	Ejemplares aislados	Grupos dispersos	Lineales	Extensas
% (número de individuos)	4,67	16,66	59,71	20,96

207 Tabla 1.- Distribución en porcentaje del número de chopos cabeceros según la tipología de masa en el conjunto de las  
208 cuencas hidrográficas del Aguasvivas, Alfambra, Huerva y Pancrudo.

209 La densidad lineal media de chopos cabeceros en la red fluvial del área estudiada es de 4,18  
210 ejemplares/hm, considerando todos los sistemas fluviales incluidos en la cartografía E 1:25.000  
211 (I.G.N.). La densidad superficial media de chopos cabeceros en la totalidad del área de estudio  
212 es de 13,91 ejemplares/km<sup>2</sup>.

213



214

Foto 4.- Estrechos del río Alfambra en Galve (Teruel)

215

216 El diámetro normal de tronco (d.n.t.) de los chopos cabeceros depende de factores como  
217 la edad del árbol, la disponibilidad de agua en el subsuelo, así como de aspectos culturales  
218 como son la tasa de eliminación de ejemplares viejos y decrepitos o la vigencia de la práctica de  
219 plantar y formar los jóvenes trasmochos. En el conjunto del área de estudio, el d.n.t. está  
220 comprendido entre un mínimo de 20 cm y un máximo de 300 cm. El valor que más se repite es el  
221 de entre 60-69 cm y la media es de 73,31 cm.

Diámetro normal de tronco (cm)	< 40	40-80	80-120	120-160	160-200	200-300
% (número de individuos)	12,44	60,75	21,00	4,43	0,97	0,31

222 Tabla 2.- Distribución en porcentaje del número de chopos cabeceros según el diámetro normal de tronco en el  
223 conjunto de las cuencas hidrográficas del Aguasvivas, Alfambra, Huerva y Pancrudo.

224

225 La altura de la cruz de un chopo cabecero depende de la edad del árbol y de factores  
226 culturales asociados a su gestión. En el conjunto del área de estudio está comprendido entre un  
227 mínimo de 45 cm y un máximo de 900 cm. El valor medio es de 318,70 cm.

Altura de cruz (cm)	45-144	145-244	245-344	345-444	445-544	545-900
% (número de individuos)	0,97	15,54	46,94	31,48	4,41	0,67

228 Tabla 3.- Distribución en porcentaje del número de chopos cabeceros según la altura de la cruz del árbol en el  
 229 conjunto de las cuencas hidrográficas del Aguasvivas, Alfambra, Huerva y Pancrudo.  
 230

231 Para conocer la vigencia del desmoche y, en definitiva, el grado de aprovechamiento de  
 232 los chopos cabeceros se agruparon los árboles en tres rangos temporales.

Tiempo transcurrido tras el último desmoche (años)	< 10	10-20	20 <
% (número de individuos)	11,06	18,07	70,87

233 Tabla 4.- Distribución en porcentaje del número de chopos cabeceros según el tiempo transcurrido tras el último  
 234 desmoche en el conjunto de las cuencas hidrográficas del Aguasvivas, Alfambra, Huerva y Pancrudo.  
 235



236 Foto 5.- Desmoche a motosierra. Aguilar del Alfambra (Teruel)  
 237

238 La proporción de chopos cabeceros muertos y en pie en el área estudiada es de 6,10%  
 239 estimándose en 3.710,96 ejemplares. La de ejemplares con síntomas de atrincheramiento es del  
 240 16,12% lo que corresponde a una estima de 9.207,66 ejemplares. Los chopos cabeceros vivos  
 241 que muestran inestabilidad de su ramaje con resultado de caída de ramas principales durante los  
 242 últimos años en la zona de estudio es del 8,81%, es decir 5.032,22 ejemplares estimados.  
 243 Aquellos que presentan huecos visibles en el tronco o en la cabeza, ascienden al 38,25%,  
 244 estimándose en 23.268,29 ejemplares. Los árboles afectados por el fuego en el total del área  
 245 estudiada son el 6,76%, lo que supone una estima de 4.112,25 ejemplares.

### 246 3.4.- Problemática del chopo cabecero 247

248 El principal problema que presenta el chopo cabecero es el desconocimiento de las  
 249 funciones ecológicas y culturales entre los gestores ambientales y entre el resto de la sociedad  
 250 en la mayor parte de su área de distribución y hasta tiempos muy recientes.

251 El abandono de la gestión tradicional por su falta de rentabilidad es el origen de diversos  
 252 problemas funcionales. Los árboles que pierden el turno de poda tienen ramas cada vez más  
 253 pesadas, lo que aumenta el riesgo de colapso, al tiempo que disminuye su vitalidad y capacidad  
 254 de rebrote. Además, su entrada en la senescencia reduce el aprecio por parte de sus  
 255 propietarios siendo más vulnerables a talas y quemas intencionadas.

256 Otro problema importante es la disminución de los recursos hídricos para los árboles. Un  
 257 aumento de la demanda de agua de origen humano provoca un descenso del caudal en los ríos,  
 258 estando entonces el nivel freático menos accesible. El abandono de acequias o la  
 259 impermeabilización de las mismas afecta a los árboles que viven junto a ellas.

260 El desarrollo de la vegetación arbustiva bajo estos árboles por desaparición de la  
 261 ganadería extensiva aumenta la competencia por este recurso. El empleo del fuego para  
 262 mantener a raya la vegetación espontánea en riberas y linderos produce daños en los chopos  
 263 cabeceros siendo un problema creciente.

264 Otros problemas que afectan a los chopos cabeceros son la tala (autorizada o no) y el  
 265 anillado de los árboles, las obras de concentración parcelaria, los trabajos de limpieza de ríos, la  
 266 alteración grave de los cauces fluviales, la construcción de embalses, la canalización de ríos, la  
 267 minería a cielo abierto, el manejo inadecuado de los árboles en su retrasmocheo, la urbanización  
 268 de riberas o la falta de reemplazo generacional.

### 269 **3.5.- Funciones ambientales**

270

271 Los chopos cabeceros modifican los factores abióticos, mediante el filtrado de la luz, el  
 272 bombeo de agua y de sales minerales desde el subsuelo, el aporte de hojarasca sobre el suelo,  
 273 la modificación de la dinámica fluvial, entre otras acciones. Igualmente influyen en la  
 274 composición y la organización de la biocenosis mediante la producción de materia orgánica, la  
 275 presencia de estructuras (huecos, grietas, charcas, rezumaderos, etc.) o la creación de  
 276 microclimas.

277 Son un componente de las riberas transformadas por el ser humano para formar parte de  
 278 agrosistemas. No pueden considerarse verdaderos bosques, pues se trata realmente del cultivo  
 279 forestal de una especie autóctona. Son formaciones arboladas que contienen elementos propios  
 280 de los bosques maduros, como un gran número de árboles grandes y viejos, abundante madera  
 281 muerta, árboles muertos caídos o en pie, que crean multitud de nichos ecológicos.



282

283 Foto 6.- Las larvas de ciervo volante (*Lucanus cervus*) se alimentan de las raíces en descomposición de los chopo  
284 cabeceros

285 La influencia va más allá del entorno inmediato del árbol pues muchos de los organismos  
286 que los necesitan pasan buena parte de su tiempo en otros ambientes. Forman también  
287 corredores ecológicos entre las montañas y los valles, despliegan kilómetros de ecotonos entre  
288 los ríos y los campos o los pastizales, siendo los únicos ambientes forestales en amplias  
289 territorios.

290 Los álamos negros trasmochos son el hábitat de bacterias heterótrofas, cianobacterias,  
291 diatomeas, clorofíceas, hongos, líquenes, musgos y plantas vasculares. Así mismo, mantienen a  
292 numerosas especies de insectos (especialmente coleópteros), arácnidos, miriápodos y  
293 moluscos. Entre los vertebrados destacan las aves y los mamíferos. Hay numerosas especies  
294 amenazadas o vulnerables que encuentran su hábitat en estas arboledas aunque prácticamente  
295 no han sido estudiados.

296 Los chopos cabeceros forman el almacén vegetal, las líneas de fuerza, del paisaje de los  
297 fondos de valle y de los barrancos en varias comarcas del sur de Aragón. Se encuentran en las  
298 riberas de los ríos y arroyos, en ramblas estacionales, acequias, balsas y manantiales entre  
299 huertas, campos de secano, prados de montaña, pastos xerófilos, matorrales, bosques,  
300 roquedos y núcleos urbanos.

### 301 **3.6.- Un patrimonio cultural**

302

303 Los chopos cabeceros son también un registro de la actividad humana en el pasado,  
304 pues informan sobre cómo se gestionaban los recursos naturales, los avances del proceso  
305 técnico y las relaciones de las personas con su entorno natural.

306 Es un paisaje cultural que se ha obtenido a partir de un aprovechamiento  
307 agrosilvopastoral muy antiguo. Los cambios estacionales que se producen en el follaje de estos  
308 árboles imprimen profundas modificaciones en el color y en la fisonomía del paisaje. Las líneas  
309 verticales contrastan con las horizontales de los páramos y secanos. Se trata de una  
310 singularidad paisajística en el entorno europeo que le otorga una identidad propia y que, como  
311 tal, merece protección.



312

313

Foto 7.- Los paseos otoñales por estas arboledas ofrecen bienestar a las personas. Allepuz (Teruel)

314

315

316

317

318

319

320

321

322

Los chopos cabeceros forman parte del escenario vital de muchas generaciones en el Sur de Aragón, siendo la zona de juegos, el espacio de aventuras de la adolescencia, la sombra en la comida de la romería, el lugar de trabajo o parte de la hacienda familiar. Son un patrimonio cultural para las comunidades locales que integran vivencias, sensaciones y recuerdos. Es nombrar a un sentimiento de pertenencia y de arraigo que ha conformado la manera de ser y de sentir. Estos árboles comienzan a ser considerados como un patrimonio a defender. El valor emocional de estos árboles trasmochos y la relación afectiva de las personas se ha fomentado mediante la confección de una colección de fotografías antiguas, impartiendo conferencias y a través de la participación en el certamen *European Tree of the Year 2015*.

323

324

325

326

327

328

Son el resultado de una antigua relación entre una especie de árbol y el ser humano que ha producido una sabiduría popular que forma parte de la cultura de unas gentes. Es un tesoro etnológico que es motivo de estudio y de divulgación. El Gobierno de Aragón, a través de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte, declaró Bien de Interés Cultural Inmaterial (Decreto 175/2016, de 30 de noviembre) al conjunto de saberes populares relacionados con el cultivo, cuidado y aprovechamiento del chopo cabecero.

329

330

331

332

333

334

En la última década, diversos creadores en el ámbito de la pintura, fotografía, escultura y literatura incluyen a estos árboles como tema de sus obras. Es por ello que se han realizado exposiciones y concursos monográficos. Estos árboles han sido utilizados como un recurso didáctico, especialmente para enseñar a investigar en el ámbito de la etnología y de la ecología, para lo que se han elaborado webs y blogs educativos, cuadernos y otros materiales para trabajar en el campo, así como un aula de naturaleza.

335

336

337

338

339

Para darlo a conocer entre la comunidad científica y entre el resto de la sociedad, se han realizado numerosas iniciativas en los últimos años. Se organizaron en 2010 las jornadas "La cultura de los árboles trasmochos en Europa: el chopo cabecero", se han presentado comunicaciones en varios congresos, se han impartido conferencias en jornadas culturales o cursos, se han publicado artículos en revistas divulgativas o técnicas, se ha elaborado el sitio

340 web "El chopo cabecero. La identidad de un paisaje", se han elaborado programas de televisión,  
 341 una exposición monográfica, editado diversos folletos, emitido un sello postal sobre el tema así  
 342 como se han realizado diversas actividades lúdicas y reivindicativas por asociaciones culturales.



343  
 344 Foto 8.- Participantes en la IX Fiesta del Chopo Cabecero bajo ejemplar monumental

345 La Fiesta del Chopo Cabecero es un evento que persigue difundir los valores de estos  
 346 árboles entre la población local, dándolo a conocer en los pequeños pueblos y en el conjunto de  
 347 la sociedad. Se celebra cada otoño en una localidad diferente que disponga de buenas masas  
 348 arboladas. En ella se realiza una excursión para visitar una arboleda, el desmoche de un árbol,  
 349 exposiciones pictóricas o fotográficas, conciertos de música tradicional, audiovisuales y se  
 350 otorgan los premios "Amigo del Chopo Cabecero" a personas o entidades que se destacan en la  
 351 conservación o difusión de estos árboles trasmochos.

### 352 **3.7.- El Parque Cultural del Chopo Cabecero del Alto Alfambra**

353 En 2009 los ayuntamientos de Ababuj, Aguilar del Alfambra, Allepuz, Camarillas,  
 354 Cedrillas, El Pobo, Galve, Gúdar, Jorcas y Monteagudo del Castillo, así como la Comarca  
 355 Comunidad de Teruel presentaron a los responsables de Cultura del Gobierno de Aragón un  
 356 documento para la toma en consideración la declaración de Parque Cultural del Chopo Cabecero  
 357 del Alto Alfambra. Sería una herramienta de conservación del patrimonio etnológico, paisajístico  
 358 e histórico que suponen las dehesas de álamo trasmocho y un medio de desarrollo  
 359 socioeconómico de dicho territorio. Se propuso como eje fundamental del Parque Cultural un  
 360 bien singular en Aragón y en el resto de España, que urgía reconocer para garantizar su  
 361 perpetuación y que correspondía a una tipología patrimonial que hasta el momento no ha sido  
 362 objeto de reconocimiento dentro de este tipo de figura, lo que reforzaba su carácter novedoso y  
 363 único, que servía de bandera de un "paisaje cultural rural" constituido por un conjunto de  
 364 dehesas fluviales.

365 Este paisaje, que tuvo su origen en las necesidades de las sociedades campesinas  
 366 preindustriales, conforma una estampa particular y querida que es parte de la identidad de los  
 367 habitantes e hijos de los pueblos del sur de Aragón, y concretamente del Alto Alfambra, cuenca  
 368 que condensa las masas de chopos cabeceros más importantes por su cantidad y calidad de  
 369 Europa. Junto a este patrimonio paisajístico concreto, se incluían otros de excepcional valor,  
 370 tanto material (arquitectónico, artístico, arqueológico, paleontológico), natural (espacios naturales

371 pertenecientes a la Red Natural de Aragón, lugares de interés geológico, etc.) como inmaterial  
 372 (tradiciones orales, habla, folclore, etc.), que también merecen estar integrados en el parque  
 373 cultural. Nueve años después, el Consejo de Gobierno de Aragón, reunido el 24 de abril de  
 374 2018, firmó el Decreto 69/2018 por el que se declaraba el Parque Cultural del Chopo Cabecero  
 375 del Alto Alfambra.

376

#### 377 **4. Discusión y conclusiones**

378

379 Los chopos cabeceros son el fruto de un aprovechamiento agroforestal tradicional. Son  
 380 álamos negros cuidados durante siglos por los agricultores para producir madera de obra, leña y  
 381 forraje a partir de sus ramas. Son árboles trasnochados. La razón de esta práctica es garantizar el  
 382 rebrote en un entorno agrario de gran presión ganadera. La repetición de esta corta en turnos de  
 383 doce años permitía obtener largas ramas y la formación de un tronco de grosor creciente. Esta  
 384 práctica mantenía al árbol en un crecimiento continuo e incrementaba su longevidad. Son  
 385 comunes los ejemplares de dimensiones y edades notables para la especie. Es un caso de  
 386 aprovechamiento sostenible.

387 Los cambios económicos y técnicos han ocasionado el abandono de la gestión tradicional  
 388 de los chopos cabeceros. Su aprovechamiento como biomasa en procesos industriales en este  
 389 momento no resulta rentable por el elevado coste de extracción. Sin embargo, en las últimas  
 390 décadas la sociedad comienza a percibir estos árboles desde una perspectiva patrimonial, tanto  
 391 por los valores ambientales que reúnen (diversidad biológica, paisaje y otras funciones  
 392 ecológicas) como por su interés cultural (etnológico, histórico, artístico) por lo que tiene un  
 393 potencial dentro del populiturismo. Especialmente, al conocerse que esta singularidad arbórea  
 394 tiene en la provincia de Teruel su máxima representación en el marco de Europa. El chopo  
 395 cabecero forma parte de la identidad de estas tierras altas.

396 Estos árboles conforman un paisaje dotado de personalidad propia, un acervo cultural  
 397 tradicional legado por los antepasados, una arquitectura vegetal sin igual y desempeñan  
 398 funciones ecológicas en los agrosistemas de la cordillera Ibérica. El Gobierno de Aragón ha  
 399 reconocido su interés etnológico mediante la declaración del saber hacer que los ha generado  
 400 como Bien de Interés Cultural Inmaterial.

401 Y en los términos municipales de Ababuj, Aguilar del Alfambra, Allepuz, Camarillas,  
 402 Cedrillas, Galve, Gúdar, Jorcas, Monteagudo del Castillo y El Pobo (Teruel), igualmente el  
 403 Gobierno de Aragón ha declarado el Parque Cultural del Chopo Cabecero del Alto Alfambra,  
 404 como una figura de conservación y promoción de este particular patrimonio arbolado, pero  
 405 también como una herramienta de promoción socioeconómica de este territorio.

#### 406 **5. Bibliografía**

407

408 DE JAIME, CH. 2015. Distribución geográfica, estimación de la población y caracterización de  
 409 las masas de chopo cabecero en las cuencas del Aguasvivas, Alfambra, huerva y Pancrudo.  
 410 Tesis doctoral. Universidad de Zaragoza. 588 p. Zaragoza.

411

412 GREEN, E.; 1996. Pollarding. Origins and some practical advice. *British Wildlife*, 8:2, p. 100–105

413

414 JAIME, F.; 1956. El chopo. Práctica de su plantación y tratamiento. Ministerio de Agricultura.  
 415 Madrid.

416

- 417 MANSION, D.; 2010. Les trogues, l'arbre paysan aux mille usages. Editions Ouest-France. 144 p.  
418 Rennes  
419
- 420 READ, H.; 2008. Pollards and pollardin in Europe. *British Wildlife*, 19, p. 250–259  
421
- 422 BELLIDO, T. ; LÓPEZ, J.R.; 2008. Estudio ecológico, etnológico y paisajístico de los chopos  
423 cabeceros en el Valle del Jiloca  
424 <http://chopocabecero.es/> Última visita: 10.06.2018  
425